

Recientemente, al hablar la crítica catalana de estos mismos cuadros que vemos hoy de Manuel Martín Guerrero y que expuso últimamente en el Círculo Sant Lluc de Barcelona, lo juzgaban como pintor que le dominaba el color, la luz. Indudablemente, el color, juega aquí un papel decisivo porque protagoniza. La pintura de este artista va del expresionismo más exaltado al abstraccionismo más violento, sensibilizado por una personalidad acusada. Es difícil señalar cuál es su obra maestra. Todas están en la misma línea que lo sitúa como gran pintor.

María Cruz Sarvisé, prolífica creadora de un arte personalísimo que estrangula la forma para dar más rotundidad y belleza a su pintura, hecha con ilusión de entrega. Lo femenino no pesa porque está equilibrado. Sus telas son mensajes abiertos que nos hablan de dulzura y pasión, sin química; sin cosméticos que adulteren. María Cruz, ocupa hoy un lugar destacado en la nueva generación de artistas españoles.

Luis Senra, huye del concepto académico. «Paisaje altoaragonés» y «Altoaragón», son dos buenos cuadros.

Francisco Larruy, padre, expone una serie de escenas religiosas talladas directamente en la madera y otra obra más que titula «La Campana de Huesca». Este artesano artista sabe imprimir el candor y la gracia del románico. Son piezas todas ellas muy estimables.

Angel López Oresanz, becario de la Diputación Provincial, ha aportado varias esculturas y relieves, entre los que se encuentra la maqueta de la obra que expuso en el Liceo de Barcelona con motivo del estreno de «La Atlántida». Esto por sí solo, es suficiente para juzgar la valía del escultor galardonado varias veces. Pastor que fue como Messtrovic, el genio servio que ha legado a la humanidad una obra gigante. López Oresanz infunde a todas sus esculturas un nervio y fuerza nada común.

En cuanto a José Beulas, poco podemos decir ya. Sólo que nos ha brindado la oportunidad de conocer sus últimos paisajes oscenses. Conocido mundialmente, Beulas, con su presencia, ha honrado la exposición. Hecho que no podemos olvidar, ni silenciar. Esto es todo.—*F. Ferrer*

#### *El IV Certamen juvenil de arte.*

A este IV Certamen juvenil de arte, convocado y organizado por la Delegación Provincial de Juventudes de Huesca, han concurrido numerosos jóvenes de ambos sexos de toda la provincia, exhibiéndose un centenar de obras entre óleos, acuarelas, escultura, dibujo y forja.

Se han establecido tres categorías en las distintas disciplinas artísticas, que van de los diez a los veintiún años.

Dado el número de concursantes, citaremos solamente a los autores de las obras que han merecido, a nuestro juicio, un señalado interés.

En pintura tenemos cuatro nombres, Pablo Subías, Concepción Lalana, Lorenzo Ponz González y Julián Arasanz. Los dos primeros de la categoría «Juvenil A» y los últimos de la categoría «Juvenil B».

Pablo Subías, que acaba de ingresar en la Escuela Superior de Bellas Artes, expone un bodegón en el que ha intentado resolver los problemas de composición, dibujo y color, lográndolo plenamente. Pese a tratarse de un estudio, la obra posee calidades. Subías tiene predisposición innata para la pintura, y vemos en él un posible valor.

Concepción Lalana exhibe otro bodegón. Un estudio también. Esperamos que le sirva como punto de arranque para ulteriores obras más logradas dentro de su buen academicismo. Expone, asimismo, una miniatura, en escultura, trabajada limpiamente. Hay mucho rigor en el dibujo.

Lorenzo Ponz, un artista que fue premiado también en el concurso de «Postales navideñas», organizado por la Delegación Provincial de Juventudes, el pasado mes de diciembre. Este muchacho, de catorce años, presenta una acuarela, magnífica, por su sentido del color y belleza. Lorenzo Ponz, ha intentado escaparse del academicismo y sin efectismos nos lleva al mundo de Cezanne a través de su interpretación del bodegón. Existen, sinceramente, muchas posibilidades artísticas en este joven pintor, que, creemos, no debe desperdiciar.

Julián Arasanz, cuelga una obra ejecutada con técnica limpia y suelta, muy difícil en la acuarela. Arasanz, va tras la impresión para extraer lo más bello. El segundo premio que le ha otorgado el tribunal calificador, confirma la calidad de la pintura presentada.

A Luis Sipán, se le concedió un accésit por considerarse que era merecedor de él.

En dibujo hay obras estimables. Son de José María Coll y de María Pilar Cardiel. Coll cuelga dos dibujos a pluma realizados con gran meticulosidad y seguridad de trazo, y María Pilar Cardiel, un dibujo que nos recuerda los grabados de la vieja escuela inglesa.

Con respecto a la escultura y forja, se muestran obras que no podemos silenciar. Francisco Javier Saura, expone varias máscaras pequeñas, trabajadas directamente a piedra y que poseen una indudable fuerza. Andrés Gari, de Fraga, presenta una bellísima Cruz tallada en madera y un Quijote en forja, que mereció un accésit.

En cuanto a los participantes de diez a doce años, fueron premiados Luis Senra, José Luis Lasierra, Pedro Naverac y José Luis Melerdo, obras todas ellas propias de la edad.

La Delegación Provincial de Juventudes acaba de llevar a cabo una labor muy encomiable al hacer llegar a toda la juventud de nuestra provincia, la posibilidad de que sus obras puedan conocerse en la capital de España, estimulando a la vez sus inquietudes artísticas.—*Ferrer*.

*Beulas, gran premio de la primera Bienal de Zaragoza.*

En la primera Bienal de pintura inaugurada en el Palacio de Museos de Zaragoza, a la que han concurrido 247 artistas de toda España, el jurado calificador de la misma, ha otorgado el gran premio, consistente en una medalla de oro y cincuenta mil pesetas, a la obra titulada «Florenxia», original del laureado pintor José Beulas.

Damos la noticia con la natural satisfacción, a la vez que le felicitamos entrañablemente por este nuevo triunfo.—*F. F.*

*José Antonio Martínez Bara, vicedirector del Archivo Histórico Nacional.*

Con viva satisfacción registramos en estas páginas el nombramiento de José Antonio Martínez Bara como vicedirector del Archivo Histórico Nacional. Ilustre oscense, íntimamente vinculado a nuestra ciudad y a nuestra institución, de la que es consejero, Martínez Bara ha venido trabajando asiduamente en diversas secciones del Archivo Histórico Nacional, desde su ingreso en el cuerpo facultativo de archiveros. A sus méritos profesionales, une una decidida vocación por la investigación, habiendo publicado varios índices y catálogos, modelo de precisión y exactitud, y numerosos artículos y estudios, sobre todo, de temas relacionados con los siglos XVI al XVIII, de los que es un destacado especialista. Hace tiempo que viene trabajando en el estudio del duque de Lerma y su tiempo, uno de los momentos más interesantes de la historia española.

ARGENSOLA se ha honrado publicando varios trabajos suyos y es constante su preocupación por el desarrollo de nuestras tareas. Al felicitar a José Antonio Martínez Bara por este nombramiento, que viene a premiar sus méritos y desvelos, coronando una brillante carrera, le deseamos nuevos éxitos en su futura labor como hombre de archivo y como investigador.—*Federico Balaguer*.